

Capítulo 14

Tendencias psicométricas en la medición de la calidad de vida en América Latina: instrumentos, validaciones y desafíos metodológicos

Juan Jose Soza Herrera

Soza Herrera, J. J. (2026). Tendencias psicométricas en la medición de la calidad de vida en América Latina: instrumentos, validaciones y desafíos metodológicos. En A. B. Benalcázar (Coord). *Ciencias sociales y humanidades en América Latina. Investigaciones disciplinares e interdisciplinarias desde la región (Volumen I)*. (pp. 340-361). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.400.c851>



14

Tendencias psicométricas en la medición de la calidad de vida en América Latina: instrumentos, validaciones y desafíos metodológicos

Resumen

La calidad de vida se ha consolidado como un constructo fundamental en la investigación social y en las ciencias de la salud, especialmente en contextos caracterizados por diversidad cultural y desigualdades socioeconómicas como los países de América Latina. En este escenario, la psicometría ha desempeñado un papel clave en el desarrollo de instrumentos que permiten evaluar de manera sistemática las múltiples dimensiones del bienestar humano. El presente capítulo analiza las principales tendencias psicométricas en la medición de la calidad de vida en América Latina, a partir de una revisión de estudios realizados en países como Perú, Chile, México, Argentina y Bolivia. El análisis se centra en los instrumentos utilizados, los enfoques metodológicos predominantes y los procesos de adaptación y validación cultural de las escalas aplicadas en la región. Los resultados muestran un predominio de metodologías cuantitativas basadas en modelos factoriales, el uso extendido de escalas tipo Likert y la aplicación frecuente de análisis factorial confirmatorio para evaluar la validez estructural de los instrumentos. Asimismo, se observa una tendencia hacia la adaptación de escalas internacionales, como el WHOQOL-BREF y el Q-LES-Q, junto con el desarrollo de instrumentos específicos dirigidos a poblaciones particulares. No obstante, también se identifican limitaciones metodológicas recurrentes, entre ellas el uso de muestras no probabilísticas y la evaluación parcial de propiedades psicométricas. Es por tal que estos hallazgos sugieren que la investigación psicométrica sobre calidad de vida en América Latina se encuentra en un proceso de consolidación metodológica. En este sentido, se plantea la necesidad de fortalecer los estándares de validación de instrumentos, promover el desarrollo de escalas culturalmente sensibles y avanzar hacia estudios comparativos que incluyan análisis de invariancia intercultural y enfoques metodológicos mixtos. Palabras clave: Calidad de vida; Psicometría; Evaluación psicológica; Adaptación transcultural; América Latina.

Introducción

La vida humana se compone de distintos elementos estructurales, subjetivos y transversales que, en conjunto, determinan su bienestar y el de las poblaciones de cada región en particular. Estos elementos son complejos y su comprensión se ha vuelto medular en estudios sociales y en el ámbito de la salud a nivel mundial, y en particular, en el estudio de la salud y bienestar de las poblaciones de América Latina, que destaca por su gran diversidad cultural, histórica y por su estructura socioeconómica (Tonon, 2017). A partir de la psicometría, se han desarrollado metodologías y sofisticados enfoques que han permitido medir, con un alto grado de certeza, la calidad de vida de distintas poblaciones. Con la práctica de la construcción, la validación y la adaptación cultural de instrumentos psicométricos, estos investigadores han podido, con un alto grado de certeza, acercarse a las múltiples dimensiones de la calidad de vida y el bienestar de los individuos y de la colectividad (Frías y Acuña, 2020).

Medir la calidad de vida en América Latina está sujeto a desafíos particulares relacionados con la diversidad cultural, la desigualdad social y la variación en los contextos de salud pública e institucionales. Esto nos lleva a la pregunta central de investigación: ¿cuáles son las tendencias psicométricas predominantes en la medición de la calidad de vida en América Latina y cómo los procesos de adaptación y validación de instrumentos capturan las particularidades sociales y culturales de la región? Responder a esta pregunta es importante tanto por razones metodológicas como sociales, ya que las herramientas de medición de la calidad de vida tienen un impacto significativo en el desarrollo de políticas públicas y en la mejora de las condiciones de vida.

En este marco, el presente capítulo tiene el propósito de analizar las tendencias psicométricas en la evaluación de la calidad de vida en América Latina, considerando los distintos instrumentos, los procesos de validación ocurridos en diferentes países y los enfoques metodológicos más aplicados en la región. Adicionalmente, se analizan los procesos de las escalas en otros contextos y sus implicaciones a la medición de la calidad de vida en las sociedades latinoamericanas.

En este sentido, la central tesis de este capítulo sostiene que los estudios psicométricos en calidad de vida de América Latina se han ido complejizando en la medida que se han ido incorporando diferentes contextos sociales, lo que se ha traducido en una mejor justificación de los estudios en bienestar en la región. No obstante, el presente capítulo también da cuenta del estado del arte de la calidad de vida en la región; en este sentido, se observa la falta de instrumentos que aborden, de forma más efectiva, las realidades sociales de América Latina, así como la importancia de trabajar más en los estándares de psicometría en la validación de estos instrumentos.

El capítulo intenta entender la conexión entre psicometría y calidad de vida desde un punto de vista particular al examinar los estudios de varios países de la región con el fin de discernir patrones comunes en el uso de herramientas y los enfoques metodológicos tomados para adaptarlos y validarlos. El objetivo es describir las tendencias actuales en la medición de la calidad de vida y contribuir a un análisis crítico de los futuros desafíos de evaluación del bienestar en América Latina. En última instancia, este análisis busca construir un marco más contextualizado y comprensivo para guiar tanto la investigación académica como la formulación de políticas públicas y programas sociales destinados a mejorar los diversos aspectos del bienestar humano en la región.

Calidad de vida

La multidimensionalidad del concepto de calidad de vida ha atraído el interés de investigadores desde las últimas décadas del siglo XX. Para muchos países industrializados, el interés ha crecido a partir del momento en el que se percibió que una gran parte de la población había podido satisfacer la mayor parte de las necesidades básicas. Esto ha revolucionado la investigación social y de la salud, ya que se ha pasado de la investigación centrada en la simple supervivencia, a estudios que indagan en cómo mejorar el bienestar y la satisfacción en la vida. Esto se ha dado en el contexto de una gran disparidad con muchos

países del llamado Mundo en Desarrollo o Mundo Mayoritario, donde se continúan observando, en gran parte de la población, la falta de condiciones que hagan aptas las necesidades fundamentales que tengan que ver con la salud, la alimentación o el acceso a servicios elementales (Ramírez-Coronel et al., 2020). Por ello, para entender el concepto de calidad de vida y su significado, se hace necesario reconocer que es un término que va a variar en su significado en la medida que se analicen diferentes contextos históricos, sociales y económicos.

Históricamente, el significado de calidad de vida en la sociedad ha cambiado. Masic (2024), indica que en civilizaciones antiguas como la Egipcia, Hebrea, Griega y Romana, la calidad de vida estaba muy relacionada con la salud y se refería a la salud que se podía mantener a través de prácticas alimenticias y de la higiene. Con el tiempo, esta visión fue más amplia y abarcó la salud de la sociedad en términos de la salud y la higiene, además de los derechos humanos y laborales, especialmente en la Edad Media.

El tema ha recibido una atención creciente en círculos académicos, sin embargo, no hay una definición universalmente aceptada de calidad de vida. La variada comunidad investigadora ha ofrecido diferentes conceptualizaciones, en particular, con respecto a las funciones cognitivas mentales que involucran un juicio evaluativo y las condiciones objetivas de la situación de vida. En este sentido, Kaplan y Hays (2022), sostienen que la calidad de vida se relaciona con el poder de un individuo para interactuar con el entorno y evaluar el contexto situacional a través de interpretaciones personales de los componentes objetivos en el entorno.

La calidad de vida puede definirse como la integración de elementos subjetivos y objetivos. Los elementos objetivos se definieron como materiales, sociales y estructurales; como la provisión de recursos, servicios y el estado de salud; mientras que, en la dimensión subjetiva se describe el bienestar y la satisfacción que una persona puede tener respecto de su vida. Desde esta perspectiva, el estilo de vida abarca elementos físicos, materiales y sociales, entre esos el más relevante

es la calidad de vida, la cual se distingue por las valoraciones de la gente sobre las condiciones referidas, lo que también explica el hecho de que, en las valoraciones de la vida familiar, comunitaria o laboral, esas valoraciones se legitiman más desde apreciaciones subjetivas que objetivas (Hamed, 2023).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el concepto experimentó un cambio significativo vinculado al desarrollo económico y la industrialización. Inkeles (1994), señala que, durante este período, el bienestar comenzó a asociarse con indicadores económicos cuantitativos, como el ingreso o el acceso a bienes de consumo, lo que llevó al uso de variables como el ingreso per cápita para estimar el bienestar de la población. Sin embargo, esta visión materialista fue cada vez más criticada, ya que era demasiado reductiva. En respuesta a esto, comenzó a desarrollarse una concepción más integral del nivel de vida, que incluía indicadores sociales como la salud, la alimentación, la vivienda, el ocio y la educación, como mostró el informe de las Naciones Unidas de 1954.

Las décadas de 1950 y 1960 marcaron el surgimiento del movimiento de indicadores sociales, en donde las ciencias sociales tuvieron un protagonismo particular, ya que buscaban construir técnicas sociales para medir el bienestar social utilizando indicadores que fueran objetivos y normativos. Este movimiento, que inicialmente se centraba en aspectos materiales, después pudo abarcar el bienestar social y personal, incluyendo la dimensión de la experiencia subjetiva y las distintas percepciones de las personas. Hacia finales de la década de 1960 y durante la década de 1970, el concepto de calidad de vida comenzó a incorporar la evaluación subjetiva del bienestar, especialmente en lo que se refería a la experiencia de felicidad, la satisfacción personal y la percepción de la vida (Olapega, 2020). Este cambio significativo en la conceptualización del bienestar fue la consideración de las condiciones objetivas y de sus limitaciones para explicar la experiencia de las personas.

Desde la década de los años 80, la calidad de vida comenzó a consolidarse como un constructo multidimensional que se utiliza en diferentes disciplinas. Cummins y Cahill (2000), señalan que este constructo incluye elementos sociales, psicológicos y materiales, que abarcan la salud, el bienestar, la educación y el trabajo. En el ámbito de la medicina, el concepto de calidad de vida adquirió mayor importancia en el desarrollo de diagnósticos y tratamientos que se incrementaron y/o mejoraron la expectativa de vida en el contexto de enfermedades crónicas (Rodrigues et al., 2020). En este contexto, apareció la inquietud de no solo sumar años de vida, sino de vivir con calidad esos años, integrando el bienestar de los pacientes.

La psicología se ha involucrado en el desarrollo tanto conceptual como empírico de la calidad de vida. Un desarrollo particular viene de Clarke et al. (2020), donde se presenta que, incluso dentro de una sola disciplina (psicología), se pueden construir marcos teóricos y metodológicos en varias de sus ramas, como la psicología de la personalidad, la psicología social, la psicología del desarrollo y la psicología cognitiva, para abordar el fenómeno de la insatisfacción o la satisfacción que una persona puede experimentar en la vida. A veces, incluso la literatura ha clasificado este ámbito como una psicología hedonista. Similar a la psicología, la calidad de vida se ha abordado desde el análisis económico, político y social, donde se le ha considerado como una variable para medir el impacto y la eficacia de la intervención de políticas públicas y programas sociales.

Soares (2023), menciona que el concepto de calidad de vida se utilizó por primera vez en el campo médico a mediados del siglo XX y luego se usó en otros campos como la psicología y las ciencias sociales. A lo largo de los años, el término ha sufrido varios cambios, pasando de estar centrado en la atención sanitaria individual a incluir la salud pública, los derechos sociales y económicos, el acceso a recursos económicos y, en última instancia, la experiencia cotidiana de las personas en la sociedad.

Satisfacer las necesidades de uno es una parte fundamental de la calidad de vida. Campos dispares han investigado las causas del bienestar y la felicidad, y han identificado diferentes fases en la conceptualización del bienestar. En una fase preindustrial, el énfasis estaba en la felicidad y la espiritualidad; luego el enfoque cambió hacia el bienestar material y el crecimiento económico; y finalmente, en la era postindustrial, la calidad de vida comenzó a entenderse como el resultado de cambios sociales y culturales que afectan la experiencia cotidiana de las personas (Grum, 2020).

En la actualidad, hay un amplio consenso en torno a la naturaleza multidimensional de la calidad de vida. Varios autores han señalado que su comprensión requiere la integración de componentes tanto objetivos —relacionados con las condiciones de vida— como subjetivos vinculados a la evaluación personal del bienestar (Balalaa, 2022). En este sentido, Freak-Poli et al. (2021), proponen entender la calidad de vida como la interacción de tres componentes interrelacionados: las condiciones de vida objetivas, el bienestar subjetivo asociado a estas condiciones y los valores y aspiraciones personales que guían la experiencia individual.

Desde esta perspectiva, Mittal et al. (2019), caracterizan la calidad de vida como un constructo amplio que abarca múltiples dimensiones relacionadas con el estilo de vida, la vivienda, la satisfacción laboral, la situación económica, el acceso a servicios públicos, los niveles de urbanización y seguridad, y otros factores que moldean el entorno social y son determinantes del desarrollo humano. De manera similar, Wilder et al. (2020), argumentan que la calidad de vida es la evaluación general que una persona hace de su vida, y que incluye sus atributos personales y factores externos relacionados con la salud, el contexto social y las condiciones de vida.

Finalmente, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la calidad de vida como la percepción que tiene el individuo de su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive, en relación con sus aspiraciones, expectativas, normas

y preocupaciones. Esta definición resalta la complejidad y el carácter multidimensional del constructo, que está influenciado por la salud física, el estado psicológico, el grado de autonomía, las relaciones sociales y la interacción del individuo con el entorno. Así, la calidad de vida suele analizarse en relación con tres dimensiones principales: la dimensión física, que está asociada con la salud y el bienestar corporal; la dimensión psicológica, que está asociada con los estados emocionales, cognitivos y creencias personales; y la dimensión social, que se refiere a la calidad de las relaciones interpersonales y los roles sociales (Irtelli & Durbano, 2019).

Medición de la calidad de vida

El estudio longitudinal de la Calidad de Vida (CdV) se ha convertido en un área significativa tanto de investigación científica como de aplicación clínica, y ha contribuido a una creciente apreciación de la complejidad del bienestar humano. Esta apreciación se extiende más allá de la conceptualización de la salud como la ausencia de enfermedad, para incluir las dimensiones psicológicas, sociales y espirituales de la vida de las personas (Sirgy, 2021). En este sentido, la calidad de vida, tal como la define la Organización Mundial de la Salud (OMS), es la propia evaluación del individuo de su posición en la vida, dentro de la cultura y el sistema de valores en el que reside, y en relación con los objetivos, expectativas, normas y preocupaciones importantes para ese individuo. Este marco captura la naturaleza multifacética y la subjetividad del constructo, así como los numerosos aspectos de la experiencia humana que abarca (Ciziceno, 2022).

La medición de la calidad de vida ha comenzado a criticar la clásica priorización de indicadores de tipo objetivo, como el nivel socioeconómico o la condición de salud, y ha comenzado a considerar aspectos subjetivos de la satisfacción personal, el bienestar psicológico y la calidad de las relaciones interpersonales. Este tipo de estudios considera que la calidad de vida es una experiencia multifacética y singular que resulta de la interacción, en cada caso particular, de diversas

condiciones físicas, psíquicas y sociales. Por lo tanto, en la evaluación de la calidad de vida deben incluirse tanto el análisis de las condiciones objetivas de la vida, como la evaluación subjetiva que el individuo realice de dichas condiciones (Saha et al., 2022). La creación y aplicación de instrumentos psicométricos enfocados en la evaluación de la calidad de vida han permitido enjuiciar de una forma más precisa y sistematizada dicho constructo. Por lo general, estos instrumentos son clasificados en dos grandes grupos: genéricos y específicos. Los instrumentos genéricos tienen la ventaja de poder aplicarse en distintas poblaciones y contextos, lo que permite hacer comparaciones a través de grupos y a lo largo del tiempo, en comparación. Por otro lado, los específicos buscan evaluar dimensiones concretas de la calidad de vida en poblaciones específicas o en ciertas condiciones de salud, lo que posibilita un estudio más exhaustivo de los efectos que la(s) enfermedad(es) o los tratamientos pueden ejercer en la vida de las personas. Esta distinción evidencia la necesidad de contar con herramientas que permitan seguir la complejidad del bienestar humano en los contextos sociales y clínicos en donde se encuentren (Al-Qawasmí, 2020).

La medición de la calidad de vida es vital para el diseño y la evaluación de intervenciones que buscan el bienestar de la población. Con estas mediciones se puede obtener información desglosada que, dado que el enfoque es multidimensional, permite conocer dónde la gente más intervenciones necesita y de esta manera se puede encauzar mejor el diseño de estrategias para el bienestar de la gente. Para la formulación de políticas públicas, los parámetros relacionados con la calidad de vida son relevantes para la planificación social, dado que orientan la asignación de recursos y la priorización de intervenciones (Márquez et al., 2020).

Estudios psicométricos en calidad de vida por países

Estudios psicométricos sobre calidad de vida en Latinoamérica: análisis comparativo

El desarrollo de la psicometría sobre calidad de vida en América Latina ha crecido de manera continua en las dos últimas décadas. Sin embargo, más allá de las particularidades, hay una serie de patrones metodológicos que pueden observarse en los procesos de adaptación, validación y, sobre todo, en la aplicación de los instrumentos destinados a medir dicho constructo. En la psicometría sobre calidad de vida en América Latina, y en particular en los estudios en los que participan varios países de la región, es posible observar tres tendencias que se repiten. Entre ellas se encuentran el marcado uso de las escalas de Likert, la evaluación de la estructura interna de los instrumentos a través de la aplicación de análisis factoriales confirmatorios y la re adecuación de instrumentos de otras regiones.

Tendencias metodológicas en la psicometría de calidad de vida en la región

Primordialmente, para estudios psicométricos desde una perspectiva latinoamericana, se presenta una preferencia metodológica por enfoques cuantitativos fundados en modelos factoriales. La mayoría de los estudios utilizan escalas tipo Likert de cinco puntos para medir percepciones subjetivas de bienestar, que capturan varios niveles de satisfacción o percepciones respecto a diferentes dimensiones de la vida. Además, los Modelos de Ecuaciones Estructurales (SEM) se han establecido como el método estadístico más popular para evaluar la validez estructural de los instrumentos psicométricos.

Por ejemplo, en el estudio realizado en Perú por Grimaldo y colegas (2020 en prensa), se realizó la validación de la ECVOB en una

muestra de 1239 estudiantes en Lima. La escala contiene 25 ítems distribuidos en 7 dimensiones, que son: 1) hogar y bienestar económico, 2) amigos, 3) vecindario y comunidad, 4) vida familiar, 5) educación y ocio, 6) medios de comunicación, 7) religión y salud, y que utiliza una escala Likert de 5 puntos para medir el nivel de satisfacción que se percibe respecto a cada dimensión. Los resultados de análisis factorial confirmatorio mostraron que era necesaria una reestructuración parcial del modelo original de los autores, lo que facilitó una mejora en el ajuste de la escala a los contextos peruanos. Este resultado evidencia una de las numerosas características que se repiten en la psicometría de Latinoamérica: la necesidad de realizar acomodados de la propuesta de modelos factoriales originales para ajustarlos a la realidad sociocultural de la región que se estudia.

La utilización del cuestionario WHOQOL-BREF, desarrollado por el grupo WHOQOL, en el país sudamericano ha sido significativa. Este cuestionario mide la calidad de vida a partir de cuatro dominios: calidad de la salud física, bienestar psicológico, relaciones sociales y el entorno. Hidalgo-Rasmussen et al. (2021), realizaron un estudio sobre la estructura factorial del instrumento en un muestreo no probabilístico de 1205 adultos jóvenes. Mediante correlaciones policóricas y el análisis factorial confirmatorio, los autores reportaron que el modelo bifactor presentaba un mejor ajuste que los modelos de factores correlacionados o de segundo orden. Se sumó a esto que el instrumento mostró un alto grado de consistencia interna ($\omega = 0,94$), lo que avala la utilización de la misma para la evaluación de la calidad de vida en la población de Chile.

Desarrollo y adaptación de instrumentos en contextos específicos

Además de la adaptación de instrumentos internacionales, algunos países han desarrollado escalas específicas en respuesta a características particulares de algunas poblaciones identificadas. En México, por ejemplo, Duarte y Velasco (2020), desarrollaron una escala para la calidad de vida de los adultos mayores. Este instrumento, compues-

to inicialmente por 15 ítems tipo Likert, fue validado a partir de una muestra de 446 adultos mayores que viven en la Ciudad de México. Los resultados psicométricos indicaron una estructura factorial con una reducción a seis ítems y con índices de ajuste adecuados (χ^2 normalizado = 3.58; CFI = 0.96; RMSEA = 0.07), sugiriendo que la escala tiene propiedades psicométricas adecuadas para la población objetivo.

El Cuestionario de Disfrute y Satisfacción de Calidad de Vida (Q-LES-Q) ha sido aplicado en Argentina, siendo este un cuestionario de 93 ítems que establece la autoevaluación de la calidad de vida en varios dominios, que abarcan la salud física, el estado de ánimo, el trabajo, las tareas domésticas, ocio y relaciones sociales. Paz-Hauser et al. (2020), realizaron un estudio de una muestra probabilística de 497 trabajadores del sistema de salud pública y analizaron la fiabilidad y validez de 7 sub-e escalas del instrumento. Los resultados reportan que ha recibido críticas adecuadas en términos de consistencia interna, así como también se evidenció la existencia de un enfoque multifactorial en algunas de las subescalas, indicando que a ciertos subcontextos laborales se podrían diversificar los niveles de calidad de vida en la experiencia.

En cuanto a Bolivia, Aleman-Castillo (2021), utiliza el instrumento WHOQOL para la evaluación de la calidad de vida en la población adulta y estudia la asociación de este constructo con algunas variables sociodemográficas. El análisis muestra que existen diferencias significativas en la calidad de vida desde la perspectiva de género, donde las mujeres reportan puntajes más bajos, así como también se evidencia una relación directa entre la calidad de vida y la salud. El instrumento, en cuanto a sus niveles de fiabilidad, obtuvo resultados aceptables en este aspecto, y los coeficientes alfa de Cronbach se reportan como apropiados para los ítems evaluados.

Limitaciones psicométricas recurrentes en la región

La mayoría de las limitaciones encontradas en estudios previos son comunes en estudios psicométricos sobre calidad de vida en América Latina a pesar de los avances observados. Una de las limitaciones más frecuentes es el uso predominante de muestreo no probabilístico. Esto limita severamente la forma en que los resultados se generalizan. Además, los estudios descuidan otras propiedades psicométricas relevantes como la invariancia factorial, la validez convergente o la estabilidad temporal, de las cuales la mayoría de los estudios no se mantiene por encima de la evaluación de la estructura factorial y la consistencia interna del instrumento.

Otra limitación común es la adaptación parcial de instrumentos creados en diferentes contextos culturales, lo que conduce a inconsistencias en la estructura factorial original. Esto es evidente con el EC-VOB en Perú y el WHOQOL-BREF en Chile, donde los intentos de validación requieren la modificación del marco teórico original para adaptarse mejor al contexto latinoamericano.

Conclusión

Los estudios psicométricos enfocados en la calidad de vida y realizados en Perú, Chile, México, Argentina y Bolivia, demuestran el creciente interés por comprender y evaluar este constructo en diferentes contextos socioculturales dentro de América Latina. Colectivamente, estos estudios demuestran la consolidación metodológica progresiva en la región, caracterizada tanto por la adaptación cultural de los instrumentos internacionales como, en algunos casos, por la creación de instrumentos dirigidos a poblaciones específicas. Este corpus de evidencia indica que el constructo de calidad de vida es complejo y multidimensional; por lo tanto, su medición requiere la integración de contextos psicosociales y dimensiones objetivas de las condiciones de vida y evaluaciones subjetivas respecto a la autopercepción del bienestar de la persona.

Desde la perspectiva latinoamericana, los estudios revisados demuestran la creciente sofisticación en la comprensión de la flexibilidad de la investigación. En general, los estudios demuestran el entendimiento de las diferentes dimensiones del bienestar, particularmente psicológicas, sociales y contextuales, a diferencia de la comprensión tradicional de la investigación que se enfoca demasiado en indicadores materiales. Esta perspectiva multidimensional, además, resuena con, e incluso, es parte de las comprensiones contemporáneas del bienestar. Destaca la importancia de las particularidades sociales, culturales y económicas que forman el contexto socioeconómico de las sociedades latinoamericanas en la medición de la calidad de vida.

La literatura revisada indica una tendencia pronunciada en la metodología del uso de escalas tipo Likert y el uso de modelos estadísticos basados en análisis factorial confirmatorio para evaluar la validez estructural de los instrumentos. Además, hay una tendencia creciente a examinar modelos más sofisticados, como modelos bifactoriales, que proporcionan una mayor comprensión de la estructura del constructo en cuestión. Sin embargo, aún hay revisiones en las que se identifican limitaciones significativas, como el uso de muestreo no probabilístico, la evaluación parcial de las propiedades psicométricas y la falta de uso de análisis de invariancia factorial para comparar resultados entre diferentes grupos culturales o sociodemográficos.

Fortalecer la metodología de la investigación psicométrica sobre la medición de la calidad de vida en la región es una necesidad que es evidente a partir de los resultados. En particular, la necesidad de estudios sobre la evaluación de la invariancia intercultural de los instrumentos utilizados es imperativa para establecer comparaciones válidas entre las poblaciones de diferentes países de América Latina. También, el desarrollo de instrumentos que estén específicamente diseñados para satisfacer las necesidades sociales, culturales y económicas de la región es una línea de investigación muy prometedora que contribuirá a mejorar la comprensión de la calidad de vida en la región latinoamericana.

Primero, el uso de metodología mixta, incorporando tanto la recolección de datos cualitativos como cuantitativos, en lo que respecta a la calidad de vida, podría generar avances en la comprensión de las experiencias subjetivas que las personas viven en relación a este fenómeno. En segundo lugar, la colaboración entre investigadores de diferentes países de habla hispana en América Latina podría enriquecer el desarrollo de marcos comparativos en la región, así como el desarrollo de instrumentos psicométricos con una mayor adecuación a la cultura. En este contexto, el desarrollo de colaboración y el intercambio de redes de investigación a nivel regional se convierten en un vacío para lograr una aproximación a la realidad que permita una comprensión más integral de la calidad de vida en América Latina.

Referencias

- Al-Qawasmi, J. (2020). Measuring quality of life in urban areas: Toward an integrated approach. *International Journal of Environmental Sciences & Natural Resources*, 25(2). <https://doi.org/10.19080/ijesnr.2020.25.556158>
- Ayala, D., & Rocio. (2020). *Escala de calidad de vida en adultos mayores mexicanos: Validación psicométrica*. Universidad Autónoma de Tabasco.
- Balalaa, M. S., & Ben Mabrouk, A. (2022). A wavelet multiscale mathematical model for quality of life index measuring. *Applied Sciences*, 12(8). <https://doi.org/10.3390/app12084058>
- Castillo, R. A. (2021). Cuestionario de calidad de vida WHOQOL-BREF en tiempos de pandemia por el COVID-19. *Investigación y Desarrollo*, 4(6), 109–116.
- Ciziceno, M. (2022). The conceptions of quality of life, wellness and well-being: A literature review. In *Sport and Quality of Life* (pp. 11–27). Springer International Publishing.
- Clarke, C., Woods, B., Moniz-Cook, E., Mountain, G., Øksnebjerg, L., Chattat, R., Diaz, A., Gove, D., Vernooij-Dassen, M., & Wolverson, E. (2020). Measuring the well-being of people with dementia: A conceptual scoping review. *Health and Quality of Life Outcomes*, 18(1). <https://doi.org/10.1186/s12955-020-01440-x>
- Cummins, R. A., & Cahill, J. (s.f.). Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva / Progress in understanding subjective quality of life. *Psychosocial Intervention*, 9(2), 185–198.
- Freak-Poli, R., Ryan, J., Tran, T., Owen, A., McHugh Power, J., Berk, M., Stocks, N., Gonzalez-Chica, D., Lowthian, J. A., Fisher, J., & Byles, J. (2022). Social isolation, social support and loneliness as independent concepts, and their relationship with health-related quality of life among older women. *Aging & Mental Health*, 26(7), 1335–1344. <https://doi.org/10.1080/13607863.2021.1940097>

- Frias-Pérez, E., & Acuña-Mayorga, J. (2020). Calidad de vida del trabajador: El caso de Latinoamérica. *593 Digital Publisher CEIT*, 3(5), 184–190. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.3.234>
- Grimaldo Muchotrigo, M. P., Correa Rojas, J. D., Jara Sánchez, D., Cirilo Acero, I. B., & Aguirre Morales, M. T. (2020). Propiedades psicométricas de la Escala de Calidad de vida de Olson y Barnes en estudiantes limeños (ECVOB). *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 20(2), 145–156. <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i2.545>
- Grum, B., & Kobal Grum, D. (2020). Concepts of social sustainability based on social infrastructure and quality of life. *Facilities*, 38(11/12), 783–800. <https://doi.org/10.1108/f-04-2020-0042>
- Hauser, M. P., Garcia, H. D., & Leporatti, J. (2020). Análisis de confiabilidad y validez del Cuestionario de Calidad de Vida, Satisfacción y placer (Q-LES-Q) en trabajadores de Salud Pública. *Revista Interamericana de Psicología*, 54(3). <https://doi.org/10.30849/ripijp.v54i3.1154>
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., Morales, G., Ortiz, M. S., Rojas, M. J., Balboa-Castillo, T., Lanuza, F., & Muñoz, S. (1995). The World Health Organization quality of life assessment (WHOQOL): Position paper from the World Health Organization. *Social Science & Medicine*, 41(10), 1403–1409. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(95\)00112-k](https://doi.org/10.1016/0277-9536(95)00112-k)
- Hosseini, S. A. H. (2023). The well-living paradigm: Reimagining quality of life in our turbulent world. *Discover Global Society*, 1(1). <https://doi.org/10.1007/s44282-023-00022-8>
- Inkeles, A. (1994). *Industrialization, modernization and the quality of life*.
- Irtelli, F., & Durbano, F. (2020). Quality of life and biopsychosocial paradigm: A narrative review of the concept and specific insights. In F. Irtelli, F. Durbano, & S. G. Taukeni, (eds.). *Quality of life: Biopsychosocial perspectives*. IntechOpen.

- Kaplan, R. M., & Hays, R. D. (2022). Health-related quality of life measurement in public health. *Annual Review of Public Health*, 43(1), 355–373. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-052120-012811>
- Marquez, D. X., Aguiñaga, S., Vásquez, P. M., Conroy, D. E., Erickson, K. I., Hillman, C., Stillman, C. M., Ballard, R. M., Sheppard, B. B., Petruzzello, S. J., King, A. C., & Powell, K. E. (2020). A systematic review of physical activity and quality of life and well-being. *Translational Behavioral Medicine*, 10(5), 1098–1109. <https://doi.org/10.1093/tbm/ibz198>
- Masic, I. (2024). History of social medicine and public health: A review. *International Journal on Biomedicine and Healthcare*, 12(1). <https://doi.org/10.5455/ijbh.2024.12.25-52>
- Mittal, S., Chadchan, J., & Mishra, S. K. (2020). Review of concepts, tools and indices for the assessment of urban quality of life. *Social Indicators Research*, 149(1), 187–214. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02232-7>
- Olapegba, P. O. (2020). Place of happiness and subjective indicators of well-being in quality of life issues. *The Nigerian Journal of Economic and Social Studies*, 62(1), 43 – 57.
- Ramírez-Coronel, A. A., Malo-Larrea, A., Martínez-Suarez, P. C., Montánchez-Torres, M. L., Torracchi-Carrasco, E., & González-León, F. M. (2021). Origen, evolución e investigaciones sobre la Calidad de Vida: Revisión sistemática, *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(8). <https://doi.org/10.5281/ZENODO.4543649>
- Rodrigues, J., Chicau Borrego, C., Ruivo, P., Sobreiro, P., Catela, D., Amendoeira, J., & Matos, R. (2020). Conceptual framework for the research on quality of life. *Sustainability*, 12(12). <https://doi.org/10.3390/su12124911>

- Saha, S., Basu, S., & Pandit, D. (2022). Identifying factors influencing perceived quality of life (QoL) of Indian elderly: Case study of Kolkata, India. *Social Indicators Research*, 160(2–3), 867–907. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02493-7>
- Sirgy, M. J. (2021). Medición y método de evaluación de la calidad de vida de la comunidad. *Psychosocial Intervention*.
- Soares, L. (2023). Psychology: The science of human behavior. *Diversitas Journal*, 8(3). <https://doi.org/10.48017/dj.v8i3.2567>
- Tonon, G. (2017). Rethinking community quality of life in Latin American countries. In *Community Quality-of-Life and Well-Being* (pp. 3–14). Springer International Publishing.
- Van Wilder, L., Clays, E., Devleeschauwer, B., Pype, P., Boeckxstaens, P., Schrans, D., & De Smedt, D. (2020). Health-related quality of life in patients with non-communicable disease: Study protocol of a cross-sectional survey. *BMJ Open*, 10(9). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2020-037131>

Juan Jose Soza Herrera

Universidad de San Martín de Porres | Lima | Perú

<https://orcid.org/0000-0001-9733-1866>

jsozah@usmp.pe

juanjo.soza@gmail.com

PhD(c) en Psicología, con maestrías en Dirección de Recursos Humanos y en Gestión del Desarrollo y Gerencia Social.

Licenciado en Psicología y con estudios en Administración de Empresas.

Experiencia en reclutamiento, selección, desarrollo organizacional, capacitación, legislación laboral, SST, planillas, gestión pública y docencia en pre y posgrado.

Psychometric Trends in the Measurement of Quality of Life in Latin America: Instruments, Validations, and Methodological Challenges

Abstract

Quality of life has become a fundamental construct in social research and health sciences, particularly in contexts characterized by cultural diversity and socioeconomic inequalities, such as the countries of Latin America. In this scenario, psychometrics has played a key role in the development of instruments that enable the systematic assessment of the multiple dimensions of human well-being. This chapter analyzes the main psychometric trends in the measurement of quality of life in Latin America, based on a review of studies conducted in countries such as Peru, Chile, Mexico, Argentina, and Bolivia. The analysis focuses on the instruments used, the predominant methodological approaches, and the processes of adaptation and cultural validation of scales applied in the region. The results show a predominance of quantitative methodologies based on factorial models, the widespread use of Likert-type scales, and the frequent application of confirmatory factor analysis to evaluate the structural validity of instruments. Likewise, a trend toward the adaptation of international scales, such as the WHOQOL-BREF and the Q-LES-Q, is observed, alongside the development of specific instruments aimed at particular populations. However, recurrent methodological limitations are also identified, including the use of non-probabilistic samples and the partial assessment of psychometric properties. Therefore, these findings suggest that psychometric research on quality of life in Latin America is in a process of methodological consolidation. In this sense, the need arises to strengthen instrument validation standards, promote the development of culturally sensitive scales, and advance toward comparative studies that include analyses of cross-cultural invariance and mixed methodological approaches.

Keywords: Quality of life; Psychometrics; Psychological assessment; Cross-cultural adaptation; Latin America.

Tendências psicométricas na medição da qualidade de vida na América Latina: instrumentos, validações e desafios metodológicos

Resumo

A qualidade de vida consolidou-se como um construto fundamental na pesquisa social e nas ciências da saúde, especialmente em contextos caracterizados por diversidade cultural e desigualdades socioeconômicas, como os países da América Latina. Nesse cenário, a psicometria tem desempenhado um papel-chave no desenvolvimento de instrumentos que permitem avaliar de maneira sistemática as múltiplas dimensões do bem-estar

humano. O presente capítulo analisa as principais tendências psicométricas na medição da qualidade de vida na América Latina, a partir de uma revisão de estudos realizados em países como Peru, Chile, México, Argentina e Bolívia. A análise centra-se nos instrumentos utilizados, nas abordagens metodológicas predominantes e nos processos de adaptação e validação cultural das escalas aplicadas na região. Os resultados mostram um predomínio de metodologias quantitativas baseadas em modelos fatoriais, o uso generalizado de escalas do tipo Likert e a aplicação frequente da análise fatorial confirmatória para avaliar a validade estrutural dos instrumentos. Observa-se também uma tendência à adaptação de escalas internacionais, como o WHOQOL-BREF e o Q-LES-Q, juntamente com o desenvolvimento de instrumentos específicos voltados para populações particulares. No entanto, identificam-se também limitações metodológicas recorrentes, entre elas o uso de amostras não probabilísticas e a avaliação parcial das propriedades psicométricas. Por isso, esses achados sugerem que a pesquisa psicométrica sobre qualidade de vida na América Latina encontra-se em um processo de consolidação metodológica. Nesse sentido, coloca-se a necessidade de fortalecer os padrões de validação de instrumentos, promover o desenvolvimento de escalas culturalmente sensíveis e avançar em direção a estudos comparativos que incluam análises de invariância intercultural e abordagens metodológicas mistas.

Palavras-chave: Qualidade de vida; Psicometria; Avaliação psicológica; Adaptação transcultural; América Latina.